

III. Introducción geográfica

En la mitad septentrional de la provincia, al Norte del Guadalquivir, la población de Obejo ocupa casi el centro geográfico de lo que, con una visión general, se corresponde con la Sierra Morena cordobesa, teniendo como municipios limítrofes los de Villaharta, Pozoblanco, Villanueva de Córdoba y Espiel por el Norte, Villaviciosa por el Oeste, Adamuz por el Este y el término de Córdoba capital por el Sur.

Partiendo de la división de la Sierra Morena cordobesa en tres grandes bandas orientadas en sentido Noroeste-Sureste, hablar de Obejo supone situarnos en la banda central, correspondiente al sinclinal carbonífero del Guadiato, banda que queda limitada al Norte y al Este por Los Pedroches y al Oeste por la zona metamórfica de la Sierra de los Santos. Hablamos, por consiguiente, de materiales predominantemente paleozoicos que fueron levantados por la orogenia herciniana, entre los cuales los más blandos (pizarras, grauwacas, flysch) fueron arrasados y peniplanizados en tanto que los más duros (calizas) resistieron el em-

bate erosivo y constituyeron relieves residuales como, por ejemplo, la Nava de Obejo.

Pero además de lo dicho hasta ahora, la comprensión de las formas de relieve existentes en Obejo precisa de recordar que este bloque antiguo se vio afectado también por el plegamiento Alpino, ocasionando en los viejos materiales de Sierra Morena numerosas fallas, al tiempo que la sierra entera se levantó en bloque, lo que significó reactivar la erosión de los afluentes del Guadalquivir. Estos ríos, con un corto recorrido longitudinal y con importante diferencia altimétrica respecto al nivel de base, aprovechando muchas veces las facilidades que ofrecen las fallas o discontinuidades locales, se encajarán en los materiales blandos del sustrato dando como resultado un *relieve apalachiense* que es considerado y reconocido como paradigmático.

Todo esto significa que el relieve que encontraremos en Obejo, sin presentar grandes altitudes (775 m., en Fuenfría es la máxima cota), se caracteriza por presentar una morfología intrincada y abrupta,

Valle del río Guadalbarbo.
- (J.N.R.)



una topografía accidentada y laberíntica, con profundos valles en forma de «V» que alternan con interfluvios mucho más destacados. En cualquier caso, en lo que se refiere a la altitud del territorio, en el término de Obejo se pueden identificar dos sectores separados por el río Guadalbarbo; el primero empieza en el límite con Córdoba y se caracteriza por el suave pero progresivo ascenso hasta que, llegados al río, se produce el fuerte descenso en que se aloja el lecho fluvial; a partir de aquí el segundo sector presenta un aumento altitudinal rápido hasta las cercanías de Obejo, dónde se alcanzan las máximas cotas.

La hidrografía se estructura, fundamentalmente, en torno al río Guadalbarbo (y su afluente el arroyo de Obejo), el cual, al unirse al Cuzna, -que discurre por el límite oriental del término-, acaba conformando el embalse del Guadalmellato. Precisamente la existencia de este embalse, de tanta importancia histórica (supuso la garantía en el aprovisionamiento de aguas potables para Córdoba y la posibilidad de los riegos de la margen derecha del Gaudalquivir), se justifica por los caracteres del relieve antes mencionado, que facilita cerrar determinados tramos mediante presas y compartimentar amplios vasos donde constituir reservorios de agua significativos.

La población de Obejo es de 1509 habitantes, con una escasa densidad de población (7 hab/km²) y con una distribución un tanto peculiar. Llama la atención, en primer lugar, la dispersión del poblamiento en varios núcleos. El que hace de cabeza del municipio -Obejo-, ubicado al Norte del término, mal comunicado, alberga

considerablemente menos población que el núcleo de Cerro Muriano, próximo a las vías de comunicación y más cercano a la capital, lo que ha actuado como atractivo para la conformación de segundas residencias. Otra singularidad se refiere a la fuerte diferencia entre población de hecho y de derecho, explicada por la presencia de una importante base militar.

Desde el punto de vista urbano, el núcleo principal del municipio puede considerarse como un «pueblo fortaleza»; a tal configuración responden, por ejemplo, la situación del castillo y la iglesia en la parte más alta y fácil de defender, organizándose en su alrededor un trazado urbano desordenado, con los edificios apiñados para aprovechar al máximo el terreno existente en la zona más elevada.

En cuanto a la economía, con un claro predominio de lo agrario, el olivo ocupa la mayor extensión (3.651 has, 62% de la superficie), seguido del almendro (1.020 has., 18%) y los cereales (700 has., 15%). Significativa es también la presencia de cabaña ovina, aunque, al igual que en los aspectos agrarios, la baja productividad es una realidad constante y permanente. En Cerro Muriano, en cambio, esta vocación agraria se ve sustituida por una mayor presencia del sector de la construcción y de determinados servicios.

Algunos datos geográficos de interés:

- Coordinadas geográficas del núcleo de población:

Longitud 4° 34' Oeste

Latitud: 38° 08' Norte

- Altitud del núcleo de población: 702 m.

- Superficie del término municipal: 214'6 km².

- Densidad de población: 7 hab/km².

Enclave de Obejo. (J.N.R.)

